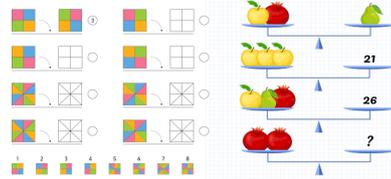




CUADERNO DE RAZONAMIENTO LÓGICO



Artículo original

Pensamiento crítico-infancia

CIDEDEC Escribiendo Vol.5, n°2, 2021

Razonamiento y Juego: Integrando el Pensamiento Crítico en el Juego Infantil.

Reasoning and Play: Integrating Critical Thinking into Children's Play.

Dr. Eloy Antonio Albarran T.

Doctor en Ciencias administrativas Universidad Santa María Caracas, Venezuela

eloy.albarran@gmail.com

Resumen:

El artículo explora cómo el juego constituye una plataforma ideal para desarrollar habilidades de pensamiento crítico desde la primera infancia. Analiza distintas modalidades, desde juegos de estrategia para planificación, hasta actividades investigativas para la curiosidad y medios de expresión creativa para la inventiva. Concluye con un llamado a educadores y padres para que incorporen intencionalmente el juego al desarrollo cognitivo integral de los niños.

Palabras Clave: Pensamiento crítico; infancia; juego; aprendizaje; estrategia; investigación; creatividad.

Summary:

The article explores how play is an ideal platform for developing critical thinking skills from early childhood. It analyzes different modalities, from strategy games for planning, to investigative activities for curiosity, and means of creative expression for inventiveness. It concludes with a call to educators and parents to intentionally incorporate play into children's comprehensive cognitive development.

Keywords: Critical thinking; childhood; game; learning; strategy; investigation; creativity.

Introducción

El pensamiento crítico puede definirse como un conjunto de habilidades para analizar información y situaciones de forma objetiva, identificando supuestos, evaluando argumentos, considerando diferentes perspectivas y sacando conclusiones sustentadas.

Si bien estas habilidades reflexivas suelen considerarse propias de adultos, cultivarlas desde la infancia brinda enormes beneficios cognitivos y sociales. Permite mejorar resolución de problemas, comprensión más profunda y aprendizajes significativos.

En este contexto, el juego libre resulta un vehículo ideal para integrar el desarrollo de destrezas de pensamiento crítico en los primeros años. Actuar roles imaginarios, improvisar reglas colaborativamente y tomar decisiones lúdicas sobre la marcha son procesos tan naturales para los niños como el pensar críticamente lo es para los adultos.

Considerando estas premisas, este artículo argumenta que diversas formas de juego constituye una plataforma excelente para que los niños ejerciten habilidades cognitivas como el análisis, la inferencia, la interpretación y la metacognición; sentando así bases sólidas para un pensamiento crítico de alto nivel en etapas posteriores.

Juegos de estrategia y toma de decisiones

Los juegos de estrategia como el ajedrez o las damas requieren anticipar mentalmente varios movimientos, considerar alternativas y sus consecuencias antes de decidir la mejor jugada. Practicar regularmente estos juegos ayuda a los niños a afinar habilidades para establecer metas, planificar pensando en múltiples posibilidades e intentar predecir el razonamiento de los oponentes.

Por su parte, juegos de rol playing donde interpretan personajes e inventan narrativas en torno a disfraces o juguetes específicos les permiten entrenar la flexibilidad cognitiva, la creatividad para improvisar ante lo inesperado y la perspectiva para entender distintos puntos de vista según el rol.

Finalmente, hábitos como convenir entre todos las reglas antes de iniciar un juego, e incluso modificarlas sobre la marcha por consenso grupal ante conflictos o necesidad de más desafío, fortalece capacidades de resolución colaborativa de problemas, comunicación asertiva y adaptación al cambio.

Actividades de investigación lúdica

Otra forma de integrar el pensamiento crítico al juego infantil es mediante actividades lúdicas de investigación sobre temas de interés, aprovechando esa curiosidad innata en los niños por comprender el mundo que los rodea.

Por ejemplo, salidas breves a espacios públicos para fomentar la observación atenta y registro en dibujos o fotografías de aquellos elementos sociales o naturales que captaron su atención. También experimentos guiados sobre fenómenos físicos o químicos simples para mostrarlas bases del método científico.

Asimismo, tareas grupales de investigación bibliográfica o digital sobre animales, países lejanos o épocas históricas, reforzarán su motivación para hacerse siempre nuevas preguntas y tratar de responderlas indagando en distintas fuentes.

Todo ello frente al método transmisionista de sólo dictar conocimientos, lo cual genera aprendizajes significativos muy superiores.

Expresiones artísticas y motrices creativas

Finalmente, permitirles a los niños exteriorizar narrativas, ideas y emociones propias a través de diversos medios creativos, también refuerza conexiones cognitivas y habilidades comunicativas interrelacionadas.

Por ejemplo, el uso de títeres y el juego de roles teatral en obras inventadas por ellos sobre la marcha les incentiva a crear tramas y personajes coherentes, a anticipar respuestas e improvisar diálogos para resolver conflictos.

Asimismo, muchas formas de juego kinestésico y motriz con movimiento libre, baile, circuitos de obstáculos para resolución de problemas espaciales, etc. integran múltiples habilidades como coordinación, equilibrio, agilidad mental y planificación creativa ante desafíos.

Todas estas expresiones físicas, artísticas y verbales aunadas al pensamiento cognitivo desde el componente lúdico, generan una red de conexiones neuronales y aprendizajes mucho más rica.

Conclusión

En síntesis, a lo largo del artículo se han analizado diversas formas de integrar ejercicios de pensamiento crítico en la primera infancia a través del juego: desde juegos de estrategia para planificación y previsión, hasta actividades investigativas para satisfacer la curiosidad, sin olvidar medios de expresión creativa para expandir la inventiva de los niños.

Se hace un llamado a los educadores y padres para que incorporen deliberadamente el juego como vehículo de aprendizaje de destrezas mentales, no solo de contenidos. Sabiendo escoger los juegos adecuados a cada edad, tendremos adultos con mentes mucho más integrales, flexibles y analíticas.

En conclusión, como consejo final, no temamos a que nuestros pequeños dediquen largas horas al juego espontáneo más allá de tareas escolares: de eso se trata la infancia. Y confiemos en que mucho del aprendizaje realmente significativo para la vida está ocurriendo precisamente allí, entre risas, imaginación desbordante y desafíos vecinados por el puro placer de aprender.

Referencias:

1. Singer, D. G., & Singer, J. L. (1990). *The house of make-believe: Children's play and the developing imagination*. Harvard University Press.
2. Whitebread, D. (2017). Free play and children's mental health. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 1(3), 167-169.

3. Yogman, M., Garner, A., Hutchinson, J., Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2018). The power of play: A pediatric role in enhancing development in young children. *Pediatrics*, 142(3).